¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V1

Capítulo 102: Te enfrentarás a la cárcel

Llevando bolsas y paquetes, León siguió a Rosvitha mientras salían de la tienda de ropa.

"¿Cuál es nuestra siguiente parada? ¿Almorzar?", preguntó Rosvitha, dándose la vuelta.

"Sí, el almuerzo."

Rosvitha se protegió los ojos con la mano, mirando hacia un edificio alto en la calle comercial con un gran reloj. Eran poco más de las diez de la mañana.

Se movían bastante rápido para su cita; aún no era ni siquiera la hora del almuerzo.

León también se dio cuenta de esto y sugirió: "¿Qué tal si hacemos algunas compras más?"

Rosvitha sonrió, mirando a Leon de arriba abajo, con los brazos llenos de bolsas de la compra. "Si no estás cansado, claro, sigamos comprando".

León se encogió de hombros y no respondió, adentrándose solo en la calle comercial. Rosvitha se cruzó de brazos y lo llamó: «Oye, ¿necesitas que te lleve algo de eso?».

—No es necesario, estas cosas son ligeras —dijo León, avanzando sin mirar atrás.

En aquel entonces, cada vez que la Maestra iba de compras, compraba mucho más que esto, aun así, León todavía sonreía levemente y elogiaba: "La Maestra compra muy bien", ¿no es así?



Pero de vez en cuando, León también se preguntaba, ya que compraba tanto cada vez, ¿por qué no traer el burro de casa? Comparados con los cautivos o los porteadores, los burros eran más adecuados para esto, ¿verdad?

La pareja continuó paseando por la calle comercial. Al acercarse a la salida, notaron una tienda completamente distinta a las demás tiendas de ropa y joyería.

Con sus colores oscuros, sus peculiares decoraciones de escaparates y varios símbolos misteriosos que eran incomprensibles, exudaba una atmósfera inquietante y misteriosa.

Al entrar se dieron cuenta que era un salón de adivinación.

León solo le echó un vistazo rápido antes de querer irse. No le interesaba especialmente la adivinación ni la fortuna.

Sin embargo, sus amos eran bastante adictos a este material en aquellos tiempos. Cada mes, buscaban a diferentes adivinos para una sesión.

En varias ocasiones, insistieron en llevar a León con ellos, y como no podía negarse, los acompañó. Fueron estas ocasiones las que inculcaron en León una considerable predisposición contra la industria de la adivinación.

La adivina A decía: «Tu hijo tiene un don natural, nació con el cuerpo sagrado de un erudito. Con un poco de práctica, sin duda se convertirá en un erudito reconocido en su campo».

La adivina B afirmaba: «Tu amado hijo destaca en el gobierno y la estrategia. Si entra en la política, sin duda alcanzará un gran éxito».

La adivina C, la más poderosa de todas, predecía siniestramente: «Tu hijo podría enfrentar un desastre el mes que viene. Págame 100 monedas de oro y podré garantizar su seguridad».

¿El resultado? Su amo casi volcó su puesto en el acto.



No es de extrañar que Leon tenga prejuicios contra esta industria. Exigir 100 monedas de oro por adelantado... ¿por qué no ir a robar a alguien? Así que lo mejor es disfrutar del espectáculo de estos pequeños trucos y no tomárselos en serio.

Justo cuando León estaba a punto de irse, se dio cuenta de que Rosvitha no lo había seguido.

Al volverse, la vio mirando el cartel y la introducción del salón de adivinación, y parecía bastante interesada en esas cosas.

Como se esperaba.

-Entremos a echar un vistazo -sugirió Rosvitha-. Al fin y al cabo, todavía tenemos tiempo antes de comer. ¿Por qué no?

Cuando una conejita lo dice, ¿por qué no obedecer? Los condenados a muerte comen bien antes de la ejecución; ¡no es de extrañar!

León se encogió de hombros. "Como quieras."

La pareja entró en el salón de adivinación.

La atmósfera dentro del salón permaneció misteriosa y misteriosa, con la iluminación, las alfombras y las decoraciones de las paredes contribuyendo a la sensación de misticismo.

No había mucha gente en el salón de adivinación, y podían identificar fácilmente a la adivina sentada más adentro.

Llevaba un sombrero de sacerdotisa, una túnica negra y uñas cuidadas, cada una diferente. Sus rasgos bajo el sombrero eran delicados, pero su maquillaje parecía demasiado acorde con el entorno, dándole un aspecto poco convencional.

"Bienvenido, por favor tome asiento", dijo con calma.

La pareja se sentó frente a la adivina.



La adivina permaneció serena, primero evaluando a Rosvitha y luego asintiendo pensativamente antes de volver su mirada hacia Leon.

Y meneó la cabeza.

León se quedó atónito. "Espera, ¿por qué me niegas con la cabeza?"

-Lo veo de un vistazo, señor...

León contuvo el aliento, sintiendo la energía elemental del rayo acumulándose bajo la mesa. Si esta persona ve directamente que no es un dragón, entonces lo siento, como adivino, ¡deberías haber previsto tu propio desastre hoy!

Porte extraordinario, semblante radiante. ¡Es un auténtico hijo del destino, incomparable con los dragones machos comunes!

66___99

El relámpago en su mano parpadeó torpemente dos veces. León tosió levemente y le dio un codazo al zapato de Rosvitha, indicándole que interviniera.



—Es una exageración. Mi marido es simplemente guapo, nada extravagante —dijo Rosvitha—. ¿Puedo preguntarle su nombre?

"Pueden llamarme Afu", dijo la adivina. "¿Qué aspecto de sus vidas les gustaría adivinar? ¿Su matrimonio? ¿Su carrera? Si no están seguros, tengo un paquete completo de adivinación disponible para que elijan".

¡Guau, esta industria se está volviendo cada vez más reflexiva! ¡Incluso ofrecen paquetes de adivinación!

Afu entonces sacó un tablero de madera cubierto con diversos métodos de adivinación: astrología, palos de bambú, cartas del tarot, etc. Por supuesto, cada uno tenía su propio precio.

Aunque Rosvitha vino por diversión, no quería complicaciones. "Primero probemos con la astrología. Debería ser un proceso sencillo, ¿no?"

-Sí, sólo dime tus cumpleaños -dijo Afu con confianza.

"El 25 de octubre", dijo Rosvitha.

-Ah, eso te convierte en Escorpio.

Afu explicó con seguridad: "Los escorpios son un signo del zodíaco que a menudo carece de seguridad, pero posee habilidades de observación agudas y es muy sensible a los cambios en su entorno.

Cuando un Escorpio le hace una pregunta a alguien, a menudo ya sabe la respuesta pero aun así quiere escucharla de la boca de la otra persona.

Rosvitha asintió levemente en señal de comprensión.

León, sin embargo, todavía albergaba cierta desconfianza hacia esas cosas.

Afu continuó: "Por supuesto, las mujeres Escorpio tienen un rasgo de personalidad típico: frías por fuera pero apasionadas y desenfrenadas por dentro.

No temen al amor ni al odio. Una vez que se enamoran, buscan el éxito o la muerte.

Ah, hablando de amor, los signos más compatibles con Escorpio son Piscis y Cáncer. Tu compatibilidad con ellos es excelente.

Rosvitha asintió, aparentemente entendiendo. "¿Y qué signo es el menos compatible?"

"León."

-Está bien -Afu se volvió hacia León-. ¿Y cuál es su cumpleaños, señor?



"5 de agosto."

Al escuchar las descripciones místicas anteriores de Afu, León no pudo evitar preguntar: "Entonces, ¿qué signo del zodíaco soy?"

La expresión de Afu se volvió extraña cuando miró a Rosvitha y luego respondió vacilante: "Señor, usted es... un Leo".

66___99

Ah, eso lo explica todo. Con razón se irritan constantemente; ¡todo es por los signos del zodíaco!

La pareja intercambió una mirada y luego simultáneamente miró hacia otro lado.

Al ver esto, Afu no pudo evitar sentirse nerviosa. Rápidamente explicó: «Oh, por favor, no te lo tomes tan en serio. La astrología es solo una referencia, no siempre precisa».

-Creo que es bastante preciso -dijo León con devoción.

Pensamientos de León: Esto es sólo un truco para niños antes de escuchar sobre la incompatibilidad con Rosvitha; ahora que se menciona, jes una sabiduría profunda!

Al observar las reacciones de la pareja, Afu no supo qué hacer. Así que sugirió: «Para disculparme, les haré un descuento del 30 % en la próxima adivinación. ¿Qué les parece?».

Rosvitha miró a León y asintió: "Claro".

Le daba igual si conseguían descuento o no. No le faltaba dinero. Sin embargo, presentía que la siguiente adivinación podría ser "desfavorable" para León.

Como dice el refrán, lo que es desfavorable para el cazador de dragones es favorable para el dragón.

¿La adivinación debe hacerse!

De repente, Afu sacó una bola de cristal de debajo de la mesa. «Señor, por favor, coloque la mano sobre esta bola de cristal. Estableceré una conexión con su vida, lo que me permitirá inferir su pasado y su futuro».

León dudó pero finalmente colocó su mano sobre la bola de cristal.

Afu cerró los ojos y comenzó a activar la bola de cristal.

León no sintió mucho, excepto que la bola de cristal estaba un poco fría y tenía una textura mediocre.

Tras un momento, Afu habló en voz baja: «Señor... Tiene usted una capacidad de liderazgo excepcional, con una visión y perspectivas únicas. Innumerables personas lo han admirado y seguido...».

León se sorprendió un poco; era sorprendentemente preciso.

"¡Pero!" Claro, tenía que haber un giro después del elogio. ¿De qué otra manera iban a cobrar?

"Señor... Parece que tiene una calamidad."

León arqueó una ceja. "¿Una calamidad?"

Inconscientemente, miró a Rosvitha a su lado. Además de esta dragona, ¿podría haberle sobrevenido alguna otra calamidad?

-Bueno... Ya veo... Ya veo barras de hierro... Hierbas... ¡Siseo! -;Señor! ¡Ya lo tengo!

León contuvo la respiración. "¿Qué?"

¡Te enfrentarás a una pena de cárcel!

"Jajaja—"

Rosvitha finalmente no pudo contenerse más. Estalló en carcajadas, agarrándose el estómago y con los hombros temblando de risa.



León, por otro lado, tenía una expresión de falta de palabras, como si dijera: "Hermana, eres realmente graciosa".

Afu observó las reacciones de la pareja, parpadeó y, por primera vez, dudó de su profesionalismo. "¿D-dije algo malo...?"

León bajó la voz, apretando los dientes. «No, tienes razón.

Tienes toda la razón».

Rascándose la frente, Afu continuó ya que parecía estar en el camino correcto: "Entonces, señor, ¿le gustaría disipar esta calamidad?"

El rostro de León se oscureció aún más.

Lo siguiente debería ser: «Págame 100 monedas de oro y te ayudaré a evitar el desastre», ¿verdad? Todos los adivinos tienen los mismos trucos.

¿Pero es posible que ya haya pasado mi condena? Ahora es la última parte: el desastre del cautivo. Hermana, llegas tarde.

"No es necesario", dijo León.

"Oh... está bien entonces."

León retiró la mano, se levantó y le dio un codazo a Rosvitha en el hombro. «Deja de reírte, paguemos y vámonos».

Rosvitha asintió, conteniendo las ganas de echarse a reír, pagó y salió del salón de adivinación con León.

"León Casmode."

Afuera, Rosvitha le puso una mano en el hombro a Leon, con expresión seria. "Te enfrentarás a la cárcel".

León se quitó la mano de encima, se dio la vuelta y caminó rápidamente hacia la salida de la calle comercial.



Rosvitha lo alcanzó, corriendo detrás, riendo: "Si necesitas apoyo financiero para evitar un desastre, puedo proporcionártelo".

-¡Cállate, dragón malvado!

En ese momento, Noia y Muen, escondidos en las sombras, se asomaron y observaron las figuras de sus padres.

"Mami se ve muy feliz", dijo Muen.

—Sí, aunque el último proyecto fue corto, debió ser emocionante. Es raro ver a mamá tan feliz —comentó Noia.

"Hermana, ¿deberíamos continuar siguiéndolos?"

"Por supuesto."

":Si!!"

Las dos pequeñas niñas dragón movieron sus piernas y rápidamente corrieron más allá de la puerta de la tienda de adivinación.



Dentro, Afu miraba confundida su bola de cristal, rascándose la cabeza. "¿Podría estar fallando la bola de cristal?"

Volvió a colocar la mano sobre él, intentando adivinar quién sería el hombre al que acababa de predecir la cárcel. Sin embargo, el resultado de esta adivinación no tenía ninguna relación con la predicción anterior de la cárcel.

Los ojos de Afu se abrieron de golpe y murmuró para sí misma: "¿Cómo puede un hombre que se enfrenta a una pena de cárcel... estar rodeado de... niños?".

Traducido por:

Gคพอ - RexScan